

ELEMENTOS PARA UN DIAGNÓSTICO

La región amazónica colombiana

HUMBERTO ROJAS RUIZ

HUMBERTO
ROJAS RUIZ,
sociólogo, asesor
de la Consejería
Presidencial para
la Política Social.

La Región Amazónica Colombiana, después de tantas décadas de abandono, olvido y, sobre todo, desconocimiento de sus complejas características, ha pasado a ser noticia de primera plana en los periódicos y la televisión nacional y extranjera, y a ser objeto de permanente atención tanto por las fuerzas del orden como por los ejecutores de programas tipo Plante. Estos pretenden rescatar y rehacer un orden social y natural aparentemente destruido o perdido por la acción de colonos y campesinos cultivadores de la planta de coca, y de aquellos traficantes y transformadores de la base o pasta en cocaína pura que será luego transportada y comercializada en los lejanos mercados de ultramar.

Ante esa avalancha de casi diarias referencias a los procesos, movimientos, confrontaciones y desarrollos que se están produciendo en esas apartadas y hasta hace poco, casi inaccesibles zonas tropicales, el lector o el televidente desprevenido muy probablemente se habrá formado una imagen más o menos distorsionada, de dichas zonas. Cuenta, sin embargo, con pocos elementos y, fundamentos para construir una imagen relativamente realista, pues las noticias a lo sumo le muestran las siembras del cultivo ilícito, los así Caquetá, Putumayo, Amazonas.

llamados "laboratorios" con sus diferentes dotaciones, y las piras donde se queman los paquetes de cocaína encontrados y decomisados en el momento del allanamiento.

¿Qué se esconde detrás de la noticia a menudo sensacionalista? ¿Quiénes son los actores sociales que de anónimos campesinos pasan a ser protagonistas, delincuentes para unos y héroes para otros? ¿Qué tipo de sodedad se ha venido construyendo en esas regiones y desde cuándo? ¿Cuáles son las características de esa selva, a la que un día se enfrentaron los que primero arribaron buscando hacer una fortuna que en más de una ocasión les fue esquiva? Estas y otras preguntas casi siempre no tienen una respuesta adecuada para ese público, porque no ha habido interés en proveer la información que pudiera ser convertida en conocimiento.

El presente artículo no pretende subsanar esa carencia de información de una manera absoluta. Intenta tan solo esbozar algunos aspectos y temas que se consideran crudos para entender mejor y, por lo tanto, explicar muchos de los fenómenos que están ocurriendo en los lejanos y redén creados por la Constitución del 91, departamentos de Guaviare, las siembras del cultivo ilícito, los así Caquetá, Putumayo, Amazonas.

CARACTERÍSTICAS FÍSICO- NATURALES Y CULTURALES DE LA REGION AMAZONICA

Se reconoce que una característica central de la región amazónica es su compleja heterogeneidad lo cual parecería indicar que no se pueden hacer afirmaciones generales sobre la misma, más allá de que es uno de los mayores centros de biodiversidad planetaria. No obstante, pueden señalarse con propiedad algunas características comunes que le darían una particular especificidad vista como región.

En efecto, desde el punto de vista morfológico, la Amazonía puede ser dividida en dos grandes sedes: a) la llanura (selva baja o pordón plana), que, a su vez, se divide entre vega (o várzea o zonas inundables) y tierra firme (usualmente no inundable); y b) la parte montañosa (o serra alta o piedemonte), cada una con un conjunto de características físicas y naturales específicas.

De otra parte, aunque se tienen importantes diferencias climáticas entre las distintas zonas de la región predominan en esta muy intensas precipitaciones (intensidad que se concentra en pocas horas), altas temperaturas, humedad relativa alta, brillo solar promedio de 5-6 horas,

que es lo que la caracteriza como bosque húmedo tropical

Los suelos amazónicos, en general, son de baja fertilidad (la frondosidad de la selva amazónica, al igual que la de la mayoría de los bosques tropicales llama a un peligroso engaño) aunque también hay diferencias en este aspecto, según áreas: por ejemplo, entre vega o várzea (mucho más fértil) y tierra firme; o entre llanuras bajas y piedemonte (también más fértil).

Característica central de los bosques tropicales húmedos, en general, y de los amazónicos, en particular, es su altísima diversidad biótica, lo que se traduce en la configuración de ecosistemas forestales diversos e interactuantes, con diferentes grados de plasticidad y resiliencia. Esta diversidad biótica convierte a la región amazónica, al igual que otras zonas tropicales húmedas sudamericanas (v.gr.: la región pacífica colombo-ecuatoriana) en una de las *mayóte resmas genéticas del mundo*, cuya conservación beneficiará sin ninguna duda no sólo a las actuales sino a las futuras generaciones.

Además de esta extraordinaria riqueza biótica, la región amazónica también exhibe una gran diversidad cultural ya que numerosos grupos humanos han ido creando durante siglos un riquísimo patrimonio cultural a través de sus milenarias relaciones con la naturaleza, cuyas peculiares características físico-naturales han aprendido a manejar adecuadamente. Estas numerosas culturas, algunas de las cuales llegaron a alcanzar notables desarrollos físicos, productivos y organizativos, dejando significativas muestras de todos ellos, en la actualidad están amenazadas como

tales por la presencia y acción de grupos externos, por lo que los muy menguados sobrevivientes presentan, en la mayoría de los casos, agudos procesos de descomposición cultural. Este valioso patrimonio cultural debe ser también preservado, al igual que el biótico, para beneficio de la humanidad.

LA INTERVENCION HUMANA EN LA REGION AMAZONICA

Durante siglos, como ya se dijo, en toda la región amazónica se ha venido produciendo sin cesar una aguda intervención humana endógena, llevada a cabo por las numerosas comunidades indígenas y asociada a una economía natural orientada más que todo al autoconsumo y, en un nivel muy precario, al trueque de unos pocos productos con base en relaciones de reciprocidad. Los grados de transformación que ha experimentado el ambiente físico debido a dicha intervención han sido variables pero pareciera que, en casi ningún caso, los desequilibrios producidos han sido irreversibles produciéndose más bien y casi siempre, con base en los sistemas productivos nativos, procesos de recuperación e inclusive fortalecimiento.

Ahora bien, puede decirse que segmentos significativos de la Amazonia, que quizá fueron intervenidos de un modo más o menos significativo por grupos humanos en el pasado remoto o cercano, por diversas razones no lo están siendo en la actualidad, si bien son susceptibles de volver a serlo en el futuro con variables consecuencias, para lo cual habrá que tomar las medidas preventivas del caso, basadas en

una racional política de ocupación e intervención.

De otra parte, la Amazonia se ha visto sujeta a la mencionada intervención exógena, la que, llevada a cabo por grupos no originarios de la región introducen formas de explotación típicas de medios naturales diferentes y tienden a la expansión y/o generalización del mercado, desencadenando procesos de transformación con consecuencias imprevisibles, en muchas ocasiones irreversibles. Dicha intervención está a menudo asociada a una mayor presencia del Estado y a la expansión de los servicios que este brinda, punto sobre el cual se volverá más adelante.

Una precisión debe ser hecha aquí: cuando se hace referencia a la intervención exógena y, sobre todo, a sus consecuencias negativas, no se pretende asumir una defensa de la Amazonia como "un santuario intocable", que debe ser mantenido al margen de los procesos de transformación, crecimiento y desarrollo de los países que tienen acceso a esta cuenca única sino, por el contrario, buscar vincular la región amazónica a tales procesos de una manera que, a la vez que se luce de lo que está ocurriendo en otros ámbitos nacionales, pueda realizar los importantísimos aportes que, con sus maravillosas riquezas, puede efectivamente hacer.

Así, pueden establecerse varias tipologías de la intervención exógena según se tome como criterio definitorio, por ejemplo, la naturaleza de la intervención o el actor social como sujeto interviniente.

Según su naturaleza, pueden distinguirse varias formas de intervención:

1. Intervención o colonización rapaz (término acuñado por Alfredo Molano Bravo), vinculada en las décadas pasadas a la explotación y extracción del caucho, las pieles, el pescado, etc., cuya riqueza generada en la región ha sido, sin embargo, realizada en otras partes dejando tras de sí pobreza y descomposición social y cultural. En la actualidad, se puede decir que la explotación de la coca adquiere por muchos aspectos características de colonización rapaz.

2. Intervención o explotación minera de los recursos naturales no renovables: petróleo, oro, otros metales. Esta intervención se distinguiría de la anterior básicamente por el tipo de recurso -no renovable- explotado pero muy similar por las secuelas que se siguen.

3. Intervención o colonización estable, la cual busca consolidarse en asentamientos permanentes y que puede tener su origen en uno de los anteriores tipos de intervención u originarse por otras razones.

Según el actor social protagonístico de la intervención, se distinguen los siguientes tipos:

1. Colonización campesina, cuyo protagonista, como su nombre lo indica, es el campesino andino, serrano, costeño, no amazónico, que llega a la región por muy diversas razones. Entre éstas, cabe mencionar las siguientes:

a) políticas estatales de fomento de la colonización;

b) descomposición de la economía campesina y expulsión de la población sobrante de las zonas donde aquella predomina;

c) factores de atracción; vgr.: cultivo de la coca en los últimos años.

2. Intervención terrateniente: usualmente montada a expensas de la colonización campesina, de la cual extrae las bases de la acumulación y la cual le entrega la tierra "domesticada", sinónimo de "desmontada" o deforestada. Su principal protagonista es el comerciante local/regional que maneja sin piedad los instrumentos de expoliación y expropiación del colono campesino.

3. Intervención empresarial que corresponde a los grandes proyectos forestales y/o agroindustriales, cuyos principales exponentes han sido los enormes proyectos de ocupación amazónica en Brasil principalmente y, en menor medida, en Guyana.

LA INTERVENCION DEL ESTADO

Es posible afirmar que el Estado en los varios países sudamericanos que poseen territorios pertenecientes al Trópico Húmedo y a la región amazónica, en particular, ha asumido posiciones contradictorias frente a los diferentes aspectos de la problemática regional basado en visiones e imágenes contrapuestas, fruto a menudo de un desconocimiento de las características de dicha problemática. Ejemplos de esas imágenes o visiones incongruentes son las siguientes:

1- Visión de la región como un territorio vacío, desconociendo la presencia milenaria de numerosos grupos indígenas y, en unos pocos casos, de colonos asentados allí de vieja data, como ha sido la tradición del *caboclo* brasiler.

2- Aún cuando pueda reconocerse la presencia indígena en el territorio amazónico, se han tenido visiones cambiantes de estos grupos: en un principio,

han sido vistos como bárbaros que deben ser "exterminados" (el Brasil no fue ajeno a esta política) o "cristianizados", es decir, civilizados para que abandonen sus prácticas contrarias a la cultura "criolla"; luego, han sido considerados minorías étnicas que deben ser integradas a la nacionalidad y a la cultura nacional, acudiendo para ello a cualquier medio que sea efectivo.

3- El Estado se concibe a sí mismo como dueño último de la tierra y de los recursos renovables y no renovables, y por lo tanto, con poder de transferir ese derecho de propiedad absoluta (titulación de tierras) y/o de uso (concesiones) a particulares, personas naturales o jurídicas. Pero, a la vez, este Estado muestra una gran ignorancia o desconocimiento de las características físico-naturales de la región y de la gran diversidad biótica, lo cual conduce a que sus representantes desarrollen imágenes distorsionadas de esa compleja realidad físico-natural, que pueden dar origen a programas de ocupación ecológicamente inconvenientes. Es decir, carecen dichos representantes de un concepto fundamentado de región y de las perspectivas de un desarrollo regional sostenible.

Debido a las posiciones contradictorias y a las imágenes incongruentes asumidas por los diferentes Estados amazónicos, estos no han tenido o planteado una política global coherente frente a sus respectivas porciones territoriales amazónicas.

Por mucho tiempo estuvieron de espaldas a estas zonas, mirándolas ocasionalmente como zonas de frontera periférica y con limitado interés económico, excepto cuando se generaban explosivas y súbitas bonanzas

(caucho, pieles, etc.). En el caso amazónico más que en relación con otras zonas tropicales húmedas, recientemente se ha despertado un inusitado interés por la región, el cual dio origen al Tratado de Cooperación Amazónica, entre otras acciones.

Como razones para el actual interés y para posibles políticas relativas a la región amazónica se pueden mencionar las siguientes:

a. Razones geopolíticas, de seguridad nacional, integración fronteriza, integración nacional, integración regional.

b. Impulso a la colonización como substituto de programas de reforma agraria mediante la ampliación de la frontera agropecuaria en esta región.

c. Toma de conciencia obligada de la existencia de procesos masivos y "espontáneos" de ocupación del territorio amazónico, y deseo de intervenir en su orientación y canalización.

d. Necesidad de utilizar y/o explotar los recursos naturales renovables y no renovables que sean identificados como existentes en abundancia en determinadas zonas del territorio amazónico.

e. Presión internacional debida a la creciente conciencia entre la opinión pública sobre la importancia de toda índole de la región amazónica.

f. Si no se puede afirmar que hayan existido políticas globales coherentes respecto a la región amazónica, sí se puede decir que, en cada uno de los países amazónicos se ha producido una creciente presencia institucional la cual ha dado origen a políticas sectoriales que, sumadas, afectan a la región como un todo y que pueden a la larga dar origen a una

política global. De esa creciente presencia institucional cabe destacar la de las instituciones públicas nacionales, de investigación y desarrollo, que desarrollan actividades en sus respectivas porciones territoriales amazónicas. Finalmente, el interés, la creciente conciencia de su importancia y quizá la preocupación por la suerte de la región y de sus habitantes originarios ya comienza a plasmarse en una legislación específica, cuya aplicación aún está por verse en muchos de sus componentes.

TRANSFORMACIONES DE LA REGION AMAZONICA

Como ya se dijo, transformaciones de muy diversa índole y muy complejas están ocurriendo en las zonas tropicales húmedas, en general, y en la región amazónica, en particular. Cabe mencionar los siguientes de esos cambios:

1. Cambios en las interacciones entre estas zonas y otras zonas socio-ambientales de la región, los que se pueden expresar, entre otros aspectos, en cambios en la intensidad de dichas interacciones y en influencias recíprocas (positivas o negativas) derivadas de las mismas.

2 Cambios en los niveles de integración de estas zonas a procesos económicos, sociales y político-administrativos nacionales e inclusive internacionales, pasando de esta manera de una situación de marginalidad a otra de protagonismo, ya que debido a algunos factores operantes en su interior, estas zonas devienen en áreas estratégicas económicas y/o socio- políticas.

3. Cambios, por lo tanto, en las visiones y/o imágenes que

las sociedades nacionales y los Estados tienen de estas zonas y por ende, cambios en las políticas que se pueden formular respecto a las mismas.

4. Cambios en las condiciones de vida de los grupos humanos originarios de estas zonas, los cuales se expresan en: amenazas a su seguridad alimentaria, desconocimiento y/o atropellos a sus derechos consuetudinarios de ocupación y uso de los territorios tropicales, presiones sobre sus hábitos, costumbres, tradiciones, organización social, etc.

5. Cambios en las características físico-naturales o ecológicas de estas zonas, por efecto de intensos procesos de deforestación o de una explotación de tipo minero de los recursos naturales, los cuales tienen consecuencias que transcienden los límites de las zonas donde se producen estos cambios (por ejemplo, posible impacto de estos procesos sobre las condiciones climáticas a nivel planetario).

6. Surgimiento en estas zonas de una nueva sociedad con características muy particulares, entre las cuales cabe mencionar las siguientes:

a. Débil presencia local de las instituciones nacionales, lo que conduce al desarrollo de una normatividad llamada de frontera, impuesta por grupos contestatarios o de reciente surgimiento -en el caso colombiano, grupos guerrilleros o narcotraficantes- sin que exista una concertación entre estos, el Estado y otros grupos o actores sociales subordinados, que permita la conformación de una trama definida de relaciones sociales (o tejido social complejo).

Sin embargo, como ya se dijo, cabe advertir que es cada vez mayor el interés de los Estados nacionales (interés en el que

fueron precedidos por numerosas instituciones internacionales) por tener una presencia y una actuación mayores en estas zonas, dados los cambios de toda índole que allí vienen ocurriendo. Ejemplo de este interés es la anterior ejecución en Colombia del PNR (Plan Nacional de Rehabilitación) y, recientemente, del Plante.

b. Como consecuencia de esta aparente anomia colectiva se configuran estructuras de poder; local y/o regional sumamente inestables, desiguales y fundamentadas en el uso inclasificable de la violencia física, que no ofrecen mecanismos de participación sino que más bien cierran el acceso a los grupos subordinados -colonos, campesinos y/o indígenas- a los centros de decisión local y/o regional grupos que son mayoritarios entre la poblada.

c. Estas estructuras de poder "distorsionadas" tienen, de otro lado, una base económica caracterizada por el predominio de un capitalismo audaz e inclemente, que se sustenta en actividades, a menudo ilegales, con las cuales debe sobornar y corromper con frecuencia a las escasas instancias oficiales o públicas.

d. Por su carácter de ilegales y de alto riesgo, así como porque su realización y consumo son llevados a cabo fuera de la región, estas actividades presentan ciclos de bonanza y depresión muy marcados, determinados con frecuencia por factores extra-regionales, lo cual incide negativamente en el funcionamiento de la economía regional.

e. Ante la histórica y escasa presencia y acción de las instituciones nacionales encargadas de atender a la población, la

mayoría de esta, que se asienta en las zonas tropicales húmedas, tiene un deficiente acceso a los servicios públicos, que son en sí mismos de baja calidad particularmente en los campos de la educación y la salud. Es probable que, a medida que se consoliden los procesos de descentralización esta situación tienda a cambiar siempre que las administraciones locales y ciertas organizaciones de la sociedad civil asuman las responsabilidades que la legislación les asigna.

f. No obstante la situación de extrema marginalidad en que se encuentran los grupos subordinados, estos establecen entre sí relaciones de intercambio de conocimientos, estrategias de supervivencia, organizaciones de defensa de su identidad cultural, organizaciones productivas y/o comercializadoras, etc. Estas acciones, en algunos casos, apenas embrionarias, permiten plantear promisorias alternativas de trabajo participativo con estos grupos.

RELACIONES HOMBRE-SOCIEDAD CON LA NATURALEZA

En los procesos de ocupación, intervención y/o transformación de la Región Amazónica, un aspecto de importancia central es el de los diferentes tipos de relación que establecen distintos actores sociales con el entorno físico. Estas diversas relaciones pueden ser analizadas a través de dos grandes temas: la conformación de diferentes sistemas de producción y el manejo de los recursos naturales renovables y no renovables.

En cuanto al primer tema, cabe señalar la coexistencia de diversos tipos de sistemas de producción, algunos de

antiquísima existencia, otros de reciente desarrollo en la región. A continuación se harán unas breves consideraciones sobre aquellos sistemas considerados como más relevantes:

1. Sistemas Indígenas de Producción

Característica común de estos sistemas es la siguiente: agricultura de tumba-quema-siembra con amplios períodos de descanso, complementada (o sustituida en algunos casos) por la recolección de frutos, la caza y la pesca. Producción para el autoconsumo primordialmente.

Se reconoce el éxito de los sistemas indígenas de producción para garantizar la supervivencia de una determinada población humana sin causar mayor deterioro aparente del ecosistema forestal. Sin embargo, cabe preguntarse cuáles son los factores determinantes de este éxito y cuál es la viabilidad en condiciones diferentes a aquellas en que tradicionalmente se han desenvuelto.

2. Sistemas Colonos de Producción

El proceso de establecimiento y consolidación de estos sistemas de producción es normalmente el siguiente:

a) Establecimiento de una agricultura de tumba-quema-siembra para producir en parte para el autoconsumo, y en parte, para obtener pequeños excedentes comercializables.

b) Progresivo establecimiento de potreros (y otras mejoras) con los que supuestamente adquiere el predio del colon un determinado valor económico.

c) Una vez domesticada la tierra (valorizada o "potrizada") con el trabajo de la unidad familiar es probable que sea adquirida por el comerciante o intermediario configurándose así un proceso de concentración de la tierra y consolidación de latifundios (intervención terrateniente).

3. Sistemas de Producción inducidos por los centros de investigación y/o desarrollo

En los varios países con territorio amazónico, diversas instituciones de investigación y/o desarrollo vienen trabajando en desarrollar "adecuados" sistemas de producción con el objetivo de inducirlos como respuesta a las demandas de aquella población que ha venido ocupando segmentos significativos del territorio selvático amazónico sin que con su implantación se cause mayor deterioro a los ecosistemas forestales.

Según sea el aspecto enfatizado, los sistemas inducidos de producción serán: a) Agrícolas; b) Pecuarios; y/o c) Forestales. También pueden concebirse combinaciones de dos o de los tres aspectos, teniéndose sistemas silvo pastoriles y/agroforestales, por ejemplo.

MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES

Este es el otro gran tema a través del cual se pueden analizar las relaciones hombre-sociedad-naturaleza en la región amazónica. Siendo que las características que presenta la naturaleza son determinantes para las relaciones que los grupos humanos pueden establecer con ella, se ha dividido este tema en dos acápite: manejo que los

diferentes actores sociales le dan a la naturaleza en su componente de recursos renovables y el que le dan en su componente de recursos no renovables.

I. Manejo de los recursos naturales renovables

Características centrales de la mayoría de los ecosistemas forestales en los trópicos húmedos, en general, y en la región amazónica, en particular, son su fragilidad (baja plasticidad y baja resiliencia), además de ser sumamente diversificados y altamente endémicos; todo lo cual los hace muy valiosos como recursos genéticos pero muy difíciles de manejar. En la medida en que los diferentes tipos de manejo tengan en cuenta estas características, así será su grado de adecuación y "racionalidad". Siguiendo una parecida división a la establecida para los sistemas de producción, se puede hablar de tres tipos de manejo de los recursos naturales renovables: manejo indígena, colono y/o agroindustrial.

A. Manejo indígena de los recursos naturales renovables:

a. Basado en una visión integradora de la naturaleza; es la madre naturaleza a la que hay que conocer, respetar y amar, fuente de todo bien y mal y hasta generadora de los remedios para aquellos. El hombre está inmerso en la naturaleza y no se establece distinción entre la naturaleza sujeto y la naturaleza objeto. Lo cultural en esta visión es central al ser mezclados mito y realidad.

b. Es un manejo ecológico, equilibrado, sin intención de transformar

sueño dorado de ser propietario.

B. Manejo colono de los recursos naturales renovables:

a. La visión que tiene el colono de estos recursos, sintetizados en el bosque, es bien diferente de la del indígena, y corresponde al bagaje cultural y a la experiencia adquirida en situaciones anteriores de relacionamiento con la naturaleza. Esta, a la que se debe enfrentar, es inhóspita por cuanto está llena de plagas, alimañas, a la vez que de incógnitas. Se la ve no como la madre naturaleza sino la selva misteriosa, plena de amenazas y de no siempre agradables sorpresas, a la que hay que llegar a dominar y domesticar.

b. El manejo que le dará entonces el colono al bosque es transformador y con frecuencia destructivo, por cuanto se apropiativa (el indígena, por su parte, no maneja este concepto de apropiación privada del bosque) de una porción del ecosistema forestal e inicia el proceso de su transformación -es la tan nefasta deforestación-, estableciendo cultivos alimenticios para su propio consumo y para el mercadeo de los excedentes resultantes; pronto establecerá potreros y cebará unas cuantas cabezas de ganado, con lo que considerará que ha completado el ciclo de domesticación de su tierra.

En ese momento estimará que se ha fundado y echado raíces si es que no cae en manos del intermediario y debe venderle las mejoras y salir a un nuevo sitio. Para entonces es posible que el Estado ya le haya legitimado su posesión, titulándosela, por lo que considerará que ya alcanzó su sueño dorado de ser propietario.

c. Los efectos a nivel de finca (para no hablar de efectos zonales y/o regionales) del colono son en términos generales negativos: rápida pérdida de la escasa fertilidad del suelo -degradación de potreros, compactación del suelo, procesos erosivos, etc-, alteración de los ciclos hídricos, escasez de madera para construcción y/o leña extinción de la fauna silvestre, lo que dificulta la caza y la pesca.

Dependiendo de la intensidad con que se desarrolle este proceso y de la presión que el capital comercial ejerza sobre este colono, así será la rapidez con que este venda "sus mejoras" y se interne selva adentro buscando "fundarse" en el nuevo frente de colonización.

C. Manejo agroindustrial de los recursos naturales renovables:

a. La visión de este tipo de actor social es la capitalista empresarial, según la cual el bosque, el agua, la fauna, la flora son recursos que tienen un potencial de explotación: no son la naturaleza, madre benigna (para el indígena) o inhóspita (para el colono), vista como un ente integral sino algo parcial. Este recurso interesa según sea su rentabilidad económica del corto más que del mediano y/o largo plazo, y bajo esta perspectiva se le explotará para obtener la mayor ganancia.

b. Si para esta explotación se utiliza la tecnología "importada" de condiciones diferentes, la diversidad de los ecosistemas forestales se convierte en uno de los mayores obstáculos para maximizar las ganancias. Por lo tanto, el manejo agro-industrial buscará la homogenización del paisaje a la vez que lo hará a gran escala (en esto se diferencia radicalmente del manejo colono) para poder establecer plantaciones de cultivos agroindustriales y/o forestales.

c. Los efectos negativos de este manejo son similares a los causados por los colonos, con la diferencia de que son a gran escala.

2. Manejo de los recursos naturales no renovables

Se puede hablar de dos grandes tipos de recursos naturales no renovables: los petroleros (fósiles) y los metalíferos (mineros) cuya explotación puede seguir pautas muy diferentes, dependiendo de los tipos de empresas que para la explotación minera se configuren: minería artesanal, minería gran empresarial, etc. Usualmente la explotación de los recursos naturales no renovables está vinculada al capital transnacional que impone pautas y procedimientos no siempre benéficos para la

región ni para el respectivo país, ya que sus marcos de referencia tienen un ámbito internacional y asume la característica de explotación de "enclave". Teniendo un objetivo específico y una forma de organización de la explotación tan particular, las transformaciones que genera la explotación de estos recursos producen distorsiones y profundizan aún más los desequilibrios ya existentes tanto en la esfera socio-económica como en la ambiental.

Tal como se dijo al final del presente artículo, el propósito del mismo era presentar una apretada síntesis diagnóstica de lo que es hoy la Región Amazónica, sector significativo de ese gran y extraordinario mundo que se conoce como el Bosque Húmedo Tropical. Pero no se quiso mostrar tan sólo lo que es en la actualidad sino, sobre todo, lo que la Amazonía está experimentando en términos de cambios y transformaciones que, sin duda, le marcan un porvenir muy diferente de lo que hasta ahora ha sido.

Ese futuro está lleno de incógnitas, dudas, presagios a cuya resolución todos -Estado y Sociedad Civil- pueden contribuir al unísono. Las preguntas están en su mayoría planteadas: se necesitan las respuestas que cuanto más rápidas, mejor.